



SOCIEDAD DE ESCRITORES DE CHILE

Alerce

en Simpson 7

Una publicación periódica de la
Sociedad de Escritores
de Chile (SECH).

Nueva Época, Año 2, N° 9,
Marzo de 2015

Cita con Nuestras Voces

ESTRELLAS EN LA COPA

La eternidad ignora las costumbres
Eliseo Diego

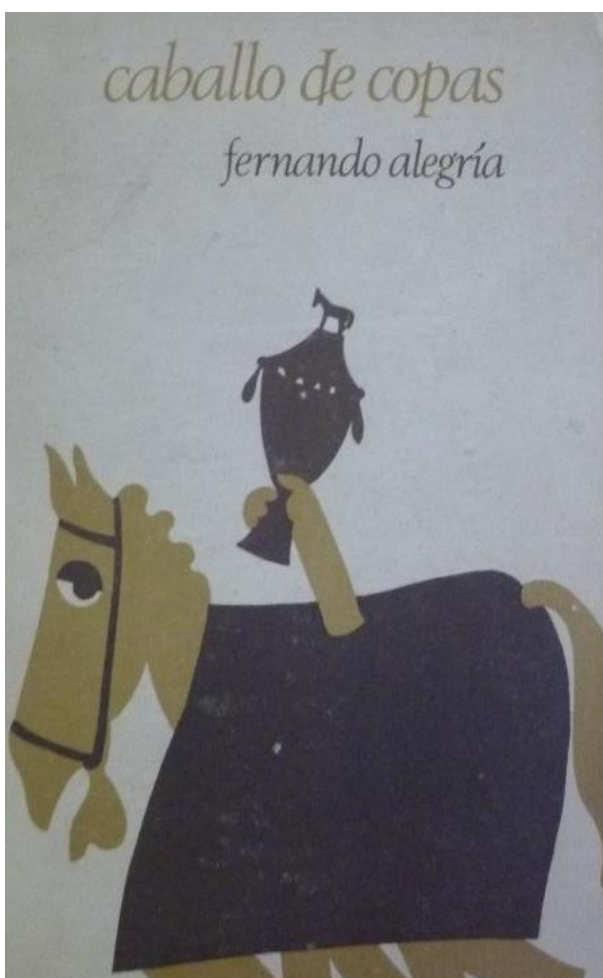
Creo en esos instantes sin forma
que estallan en los recodos
de cualquier lugar
allí donde se detienen los sentidos
o toman otro rumbo
que a nadie le interesa traquetear
Creo en los pájaros, ya sabes...
Creo en la sombra de los árboles
que se alargan hasta cubrir el patio entonces,
sacamos sillas y destilamos el alma perforada
por las primeras estrellas en la copa
Creo en lo que podemos hacer:
una tenue sonrisa dibujada
en el rostro tras el silencio
que nace del recuerdo de algo y,
en fin, creo en lo que no tengo
porque hace muchos años olvidé los secretos.

Bernardo González Koppman

CABALLO DE COPAS

La cara monstruosa de una actriz hace muecas
lúbricas, contemplando la silueta de un automóvil
último modelo. Entre dos cines hay una callejuela
estrecha; es un alero perdido entre la maravilla; de
las paredes sale un vapor obscuro, caliente; acaso
es el sudor de los teatros. En el asfalto se
apelotona el chicle mezclado con la grasa y el
aceite de los restaurantes y automóviles. Cajones
de basura se amontonan junto a puertecillas
misteriosas. Apenas diviso a dos sombras furtivas,
atorrantes hambrientos en busca de mendrugos, o
viciosos, o ladrones.

Fernando Alegría



César Millahueique Retoma la Voz de Aristóteles España

Aristóteles España es un poeta muy significativo para nuestra tierra, y es también un personaje al que tú conociste. ¿A qué período se remonta ese diálogo?

Con Aristóteles nos conocimos en la Sociedad de Escritores de Chile, en la década del 80. Yo viajé del sur a Santiago a estudiar teatro, imagínate, en plena dictadura venir un tipo muy pobre, mapuche, comunista, a estudiar teatro a la ciudad... Y en ese devenir me abrigué en la SECH y ahí conocí a Aristóteles España y a otros poetas en lo que se denominaba, si es que no me equivoco, el frente... no, no era el frente, era el Círculo de Escritores Jóvenes. Y yo, siendo muy muchacho, ya creyéndome escritor y todas esas cosas, y con todo el ímpetu y el deseo de abordar esas temáticas, conocí a Aristóteles España, en Santiago.

Es decir, lo conociste en un momento en que, por una parte, la SECH era uno de los pocos polos culturales que daba una pelea frontal en dictadura, con una agenda propia, y, por otro, un período que marcó a toda una generación de escritores chilenos.

En ese ámbito, de tensiones -que yo creo que aún no abandono, esa tensión se mantiene-, pero en ese ámbito conocí a este grupo de trabajadores de la cultura, entre otros, Diego Muñoz, José María Memet, Eloy, en fin, grandes animadores de la literatura nacional, con los cuales aprendí mucho. Me topaba de pronto en esa casa con Jorge Teillier, imagínate, yo un muchacho de población venido del sur, toparse con la figura de Jorge Teillier, era extraordinario. Yo tomé un taller en esa casa con Nicanor Parra, estuve un año en esas actividades de tallerista, donde el animador era Nicanor Parra.

Y trabaste relación con Aristóteles España.

Era inevitable, porque era un tipo muy cariñoso, muy afable, muy querendón, además. Era como abrigador, muy cálido.

¿Cuáles eran sus inquietudes?

Yo aprendí mucho de la forma de escribir de Aristóteles, ya que él tenía un bagaje literario enorme, había leído una enormidad, por lo tanto, era muy entretenido. Además, con mi interés por saber más sobre la literatura, y él que compartía en forma muy solidaria... Nunca fue un tipo mezquino con el conocimiento. Ahí yo podría decir que era absolutamente democrático. Y cuando hablaba, sobre la mesa quedaba este reguero de poetas universales, extendidos en la mesa, que era realmente una entretención muy, muy agradable, muy atractivo, era muy didáctico, y por lo tanto, más que por escribir, era el incentivo por leer todo aquello que Aristóteles España nos planteaba.

Aristóteles, el más joven de los detenidos en Isla Dawson, es por esa razón desconocido para buena parte de la generación actual. Y por otra razón: desconocido también porque falleció tempranamente. ¿Cómo retratarías tú, para quienes no supieron de él, su literatura?

Ser tan exacto en definir la literatura de Aristóteles me resulta complejo, pero indudablemente lo que se refleja en ella es la huella universal. O sea, si tú escudriñas dentro del texto de Aristóteles España, está la gran fuente literaria mundial, porque él fue capaz de leer a una enorme cantidad de poetas, es

lo que yo aprendí de él, y aun más le copio muchas cosas -bueno yo soy el gran copión, yo le copio a todos los poetas del mundo- (risas). Yo creo que aprendí eso de él. Tú, en la medida en que te metes en la lectura de Aristóteles España, ves un trabajo culto, en el sentido de que está lleno de estilos distintos, y que a partir de eso él construye su propio lenguaje.

Al recorrer la poesía de Aristóteles España da la sensación de que él ha paseado, literalmente, por las escuelas clásicas y las escuelas vanguardistas, y ha hecho una aplicación, de alguna manera, con una impronta existencialista para su propia obra, para su propio trabajo.

Eso está planteado desde lo siguiente: desde la inquietud de saborear la vida por los más diversos ámbitos. Alguien que es capaz de leer en forma exagerada la literatura mundial, es un gran amante de la vida, del ser humano, de abordar al ser humano por sus distintos perfiles. En ese aspecto, el Aristóteles, o "Tote" como le decíamos en forma más cariñosa, no se negó a eso. Y lo más entretenido de él, es que fue capaz de trasvasiar eso a otras generaciones de jóvenes, lo que es un acto de generosidad muy bonito.

Y haciendo un aporte, desde la literatura, a la construcción de tejido social.

Indudablemente, o sea, la poesía como un pretexto para ayudar a construir espacios de libertad, en una sociedad tan oprimida como la chilena en ese entonces. Es decir, seguimos siendo oprimidos, pero en ese entonces era evidente la presencia de una dictadura militar, y él además venía saliendo de la cárcel, había estado en Dawson, en esa experiencia terrible.

¿No crees que la institucionalidad cultural está en deuda con él?

La institucionalidad cultural chilena está en deuda con una cantidad de cosas... Está en deuda con la cultura nacional, con las generaciones presentes y, lo peor de todo, con las generaciones futuras. Ya ha generado una deuda con las generaciones futuras, por tener una visión extremadamente mercantilista de la cultura, al poner de relieve que hay que hacerle caso al público en lo que quiere leer, cuando finalmente, esa premisa no es más que una construcción de mercado, cuando esos deseos por la lectura son fenómenos inducidos, tú los diriges a través del marketing literario. Y a la estructura oficial no le interesa el desarrollo, el despertar el deseo por la literatura nacional.

Esa sociedad que describes tú, que no es la misma que había en Chile hace medio siglo, es la que encuentra los últimos años de la vida de Aristóteles España. Y él, además de escritor, de ensayista y de poeta, era profesor, un destacado profesor. Tú, como cercano a él, ¿sentiste que esos últimos años en Chile se le cerraron puertas, en su propia condición?

Yo creo que se le cerraron las puertas en la postdictadura. Digo postdictadura para diferenciarme del concepto de transición. Yo no estoy de acuerdo con estos conceptos impuestos de la transición democrática, yo creo que estamos viviendo un largo período postdictadura. Seguimos inmersos en la misma malla administrativa dictatorial. Entonces, en ese ámbito cuando tú me preguntas si en los últimos tiempos se le cerró la puerta al Aristóteles, yo creo que se le cerró la puerta en Chile en la postdictadura. Uno de los casos más patentes, desde el mundo de la literatura, fue Aristóteles España, que sufrió el vejamen siendo muy, muy joven, siendo un muchacho todavía. ¿Quién se recupera de ese nivel de tortura? Y Chile no fue capaz de crear una instancia que pudiera acoger a todos aquellos dañados en esa dimensión. No fue capaz. Creó algunas instancias, y los gobiernos de la Concertación no inyectaron la fuerza necesaria y suficiente, para que esas instancias pudieran actuar con mayor efectividad. Hasta hoy día. Hasta hoy, tenemos cientos de Aristóteles España en nuestro país que no tienen un lugar donde ser acogidos, por último ser reconocidos como luchadores por la libertad y por la democracia en Chile. O sea, en algunos ámbitos en Chile, decir que eres ex preso político te juega en contra, no te juega a favor. Y eso es dramático, para toda una generación como la que nos tocó compartir con Aristóteles España.

(Extracto de la entrevista concedida por César Millahueique al programa radial Barco de Papel).

EL SENTIDO DE LA BELLEZA EN LA OBRA DE CHARLES BAUDELAIRE

Hay una aproximación estética, que responde a parámetros distintos, a protocolos de análisis y resolución del tema estético diferentes en Hugo y Baudelaire. Esa adhesión o sintonía de Victor Hugo con relación a las formas más tradicionales del verso, de la estructura, de la obra literaria en general, en Charles Baudelaire responde a una inquietud estética que le lleva, desde su juventud, cuando su madre le enseña inglés, a buscar en autores de otra lengua espacios de exploración estética que en Francia no estaban todavía sistematizados, o no estaban abordados desde una perspectiva más profunda. Y eso a él lo hace descubrir que todo espacio estético es también un espacio político, es también un espacio social porque, si bien podríamos definir la estética, en términos muy académicos, como el discurso acerca de la belleza, el tema de la belleza tiene que ver también con la recuperación de espacios donde ella no está presente, y socialmente esos espacios están vinculados a la marginalidad, están vinculados a la deshumanización de las relaciones entre los conciudadanos, entre los seres humanos.

Ahí es donde está la diferencia grande. Si bien en las obras de Victor Hugo también está presente el mundo de la marginalidad, lo está como una recreación más cercana a la crónica. En Charles Baudelaire, la aproximación a estos mundos -y de ahí que él lo engarce, lo conecte con procesos políticos revolucionarios, como la revolución de 1830 o la de 1848- tiene que ver con la posibilidad que hay, y que aún mantiene vigencia plena, de que la literatura, o el arte en general, puede devolver una belleza transformadora del ser humano y de la sociedad, y eso para él se traduce en términos de vanguardia, en términos de exploración, en términos de una búsqueda en la cual él decide, analítica y emocionalmente, buscar otros espacios con la correspondencia existencial que tiene.

Cuando su madre se vuelve a casar con este general de Francia, él comienza a tener una vida que va a ir precisamente a contramano del espacio familiar, del espacio básico que le toca vivir; porque él quiere buscar, no desde la academia, no desde la biblioteca, no desde la simple aproximación de pizarrón en los temas la experiencia de la belleza; por eso es que él entiende en los procesos revolucionarios no solamente un fenómeno político, entiende en ellos también un proceso estético que, de alguna u otra manera, tiene que mover, tiene que empujar al creador a ir un poco más allá en el trabajo del lenguaje, sobre todo en el caso concreto de Baudelaire, sin olvidar que él es un hombre que se aproxima desde esa realidad a la crítica musical.

Víctor Sáez

VIGILIA

Todo se vuelve intransitable
Todo parece pavimentado de realidad
La belleza pasa bajo un puente de hielo
Que cruza grietas entre el horizonte y el sol.

Caes entre una maleza de frío
Como un pequeño pájaro que duerme
En la última sílaba de un verso esperando el
Abismo.

Las manos intentan enterrar la mirada en el silencio
Los rostros comienzan a estrellarse en los párpados
Ruedas por un trozo de papel que tiene tu nombre
Los dientes despedazan anhelos del aliento
Los segundos son gemidos magros que golpean en la tierra.

El hombre ha quemado todas las palabras

SE HA COLMADO EL VIDRIO DEL CIELO

Las palabras se deshojan de la noche
La esencia del hombre es soñar con el rocío.

VERDAD

Las miradas se van por una doble vía
Siempre llegan a tiempo
Nuestras posturas polisemánticas
En los sinónimos de tus domingos por la tarde
Tus lunes de sintaxis abstractas
Te dejas caer en la cama como una tilde olvidada
Tus ropas marcan páginas de libros
Realmente

Te leo
Y de frente sin aliento quedo
Busco las pausas en tus lunares
Tus labios leo
El mundo termina en tus pies
La verdad se agarra como mis dedos en tu cuerpo.

AHÍ ESTAMOS

Manos desnudas sobre el oscuro tejado del silencio
Untadas en la blancura de un frío papel
Somos pequeñas ventanas empañadas de noche
Con amaneceres

cayendo
de
los
dedos.

En medio
La muerte se posa en unos ojos abiertos en el vacío
La oscuridad comienza a quemarse
Se nos caen los gemidos de las manos.

ESTADO DE SITIO

Todos corren al mismo lugar
El pantalón se engancha en un grito mal clavado
Mientras una mirada entra por la ventana de la noche en busca de luz
Los días pasan sobre rostros de niños
Y somos uno contra uno encajando voces en los cuerpos.

La sombra de una hoja esconde un respiro

La nada ya no está junto al plato
El miedo duerme con un hombro bajo la almohada
Y enciende árboles que caen de la boca
Los amaneceres vuelan a las plazas por unas migas de labios
Donde el amor ladra a una multitud que pasa.

LAS PALABRAS HAN PERDIDO EL SABOR DE LA SANGRE

Todos se hacen cargo del silencio
Le han vendado los ojos
Lo han empujado por el final de un verso
Cae con el anhelo de una semilla en los ojos
Un disparo lo sigue al final del abismo
Tú simplemente
Me tomas fuerte de la mano.

MENOS CERCA

Tocas tan lejos
Que casi duele
Casi cae junto al silencio
Casi suena en el ahora
Casi está ahí
Mirándome casi
Casi pensándome
Casi rozando mis dedos
Casi se cuelga de mis labios
Eso que tanto casi pude haberte dicho.

PINTURA

Sácame esta ropa
Que ya no tiene color
Sácame esta verdad que se pierde en los otros
Sácame antes de que todo aparezca
Antes de que alguien la pinte de blanco
Y me veas resignado en un paso de cebra.

MENTIRA

Si algún día realmente podemos sacarnos
La oscuridad del cuerpo
Es muy probable que jamás
Volvamos a vernos.

Felipe Fernández
(Poemas escogidos de Nombres en Vigilia).



Director:
David Hevia
La invitación está extendida a todos quienes quieran participar como corresponsales de Alerce en Simpson 7, planteando ideas, comunicando noticias y enviando textos al correo electrónico alerce@sech.cl
Página web: www.sech.cl
Encuétranos en Facebook y Twitter